



La nueva moda autocrática: atacar al árbitro electoral

La autonomía de las entidades que entienden en materia electoral respecto del poder político de turno es tratada como una falla en la narrativa del fraude que contamina de desinformación y falta de transparencia un ámbito central de la democracia.



Leandro Querido

Magister en Derecho Electoral por la Universidad de Castilla-La Mancha, España. Licenciado en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Se especializa en sistemas electorales y Observación Electoral. Es Director Ejecutivo de Transparencia Electoral de América latina. Recorrió el continente siguiendo las elecciones de la región. Es autor del libro "Así se vota en Cuba". Fue Coordinador Metodológico y Coordinador logístico de la MOE/OEA.

Las amenazas a las elecciones se están multiplicando: la desinformación, fake news, la polarización, la intromisión externa, la desafección partidaria y el descontento con la democracia son solo algunos retos a los que las administraciones electorales se enfrentan. El contexto internacional no ayuda. Las economías aún resentidas por las consecuencias de la pandemia ahora se enfrentan a las consecuencias inflacionarias relacionadas con la invasión de Rusia a Ucrania.

En estos últimos años los ataques a la administración electoral se han tornado una norma y estos en mayor medida provienen directamente del Poder Ejecutivo, desde el partido o coalición de gobierno. Cuando esto no ocurre el ataque proviene de un candidato a la presidencia con lo cual se enturbia todo el proceso electoral. México, Brasil, Colombia, Perú, Bolivia, Guatemala, Honduras, El Salvador y los Estados Unidos son algunos de los países donde el oficialismo y la oposición se enrolan en la tarea de desacreditar públicamente a los órganos electorales, amenazar a sus miembros, e incluso procurar el control ejecutivo

de estos organismos, por medio de reformas sin basamento técnico y ahogos presupuestarios.

En México, se han desplegado todos estos tipos de ataques. Entre las descalificaciones públicas, pueden mencionarse las provenientes del presidente nacional del partido Morena, Mario Delgado, quien expresó en marzo de 2021 que había que pensar seriamente si renovar o exterminar el Instituto Nacional Electoral (INE), lo que justificó diciendo que se "quedó atorado en el pasado". Sin embargo, las descalificaciones públicas no fueron únicamente hacia el INE, sino que el presidente del país, Andrés Manuel López Obrador, atacó a los Consejeros del INE y a los Magistrados del Tribunal Electoral, que según él "conspiran contra la democracia". Un ejército de trolls y bots no le dan respiro a los mensajes institucionales en las redes. Cualquier mensaje del INE o su Consejero Presidente es respondido con discursos de odio y violencia por parte de cuentas anónimas.

Igualmente, los ataques a los servidores públicos electorales no consisten únicamente en acusarlos de falta de compromiso democrático, o que "ganan más que el presidente", sino que también hay amenazas a su integridad física. El precandidato de Morena al gobierno de Guerrero, Félix Salgado Macedonio, en un momento llegó a asegurar que iría a buscar al Consejero Presidente del INE, el Dr. Lorenzo Córdova a su casa. Por otro lado, los consejeros y consejeras y el secretario del INE también fueron objeto de acciones legales y políticas en más de una ocasión¹.

¹ Lorenzo Córdova, junto al consejero del INE Ciro Murayama fueron demandados en un juicio político iniciado por el coordinador de Morena y por el presidente de la Cámara de Diputados.

“Las amenazas a las elecciones se están multiplicando: la desinformación, fake news, la polarización, la intromisión externa, la desafección partidaria y el descontento con la democracia son solo algunos retos a los que las administraciones electorales se enfrentan.”

“Esta es una de las amenazas más peligrosas y reiterativas que se ciernen sobre las democracias de América Latina hoy, ataque tras ataque a la autonomía de organismos electorales nacionales y subnacionales, estando estos últimos en la primera línea de defensa del régimen democrático.”

Las descalificaciones a la administración electoral son una ocurrencia común para el presidente mexicano, que entre diciembre de 2018 y agosto de este año, hizo mención al INE en 323 conferencias matutinas, y en el 63% de estas la mención fue de carácter negativo². Asimismo, el presidente López Obrador también amenazó con reformar las leyes electorales: “en caso de perder las elecciones (...) legisladores de Morena y sus aliados convocarían a un periodo extraordinario para modificar las leyes electorales”³. Por otra parte, desde 2019, la Cámara de Diputados de México recorta el presupuesto del INE progresivamente. Esto también se observa en otros países de la región como República Dominicana, donde a la Junta Central Electoral le fueron aprobados 4.200 millones de los 12.000 millones de pesos dominicanos solicitados⁴.

En el caso de Brasil, la democracia y la administración electoral también tienen que soportar amenazas en la forma del no reconocimiento de los resultados de las elecciones de este año, ataques provenientes del oficialismo que ponen en entredicho la transparencia y efectividad de la urna electrónica que se utiliza en el país sin mayores inconvenientes desde 1996.

El actual presidente Jair Bolsonaro cuestiona las urnas electrónicas, por “no ser auditables” y llegó a denunciar que “no se confiará en el resultado del conteo”⁵, por más que el Tribunal Supremo Electoral (TSE) aseguró que con las urnas electrónicas “jamás ocurrió ningún caso comprobado de fraude. Al contrario, eliminamos los casos de fraude que eran rutina”⁶. Bolsonaro no sólo denuncia que habrá fraude en las elecciones de este año sino que incluso agregó que hubo fraude en las dos últimas elecciones presidenciales ya que él debía haber ganado en la primera ronda de 2018.

Asimismo, Bolsonaro le pidió al TSE que aceptara un escrutinio paralelo por parte de las Fuerzas Armadas el día de la votación. Sin embargo, el TSE dijo que “no hubo ningún (...) acuerdo con las Fuerzas Armadas o entidades de supervisión para permitir el acceso diferenciado en tiempo real a los datos enviados para la totalización del proceso electoral”⁷.

Esta ola de ataques a la administración electoral y las amenazas de no reconocimiento de resultados nos remiten al asalto al Capitolio estadounidense. El 6 de enero de 2021, un grupo de simpatizantes del Presidente Trump interrumpió la sesión del Congreso en la que se debía certificar a Joe Biden como el nuevo presidente.

Trump impulsó además teorías conspirativas acerca de los métodos de votación y el recuento, que fueron adoptadas por otros congresistas y líderes republicanos. Por ejemplo, Trump publicó en Twitter que los sistemas de votación eran “horribles, inexactos y poco seguros”. Además, retuiteó información en la que se aseguraba que las máquinas de votación habían eliminado 2.7 millones de votos que lo favorecerían⁸.

La creciente desconfianza hacia las administraciones electorales, causada en gran parte por la desinformación esparcida por Trump, también tuvo implicancias para quienes se desempeñan como funcionarios electorales. Un estudio de opinión de la organización Brennan Center for Justice reveló que tres de cada cuatro oficiales electorales sienten que las amenazas hacia ellos aumentaron dentro de los últimos años. Esta percepción no es infundada: uno de cada seis oficiales electorales entrevistados en 2022 dijeron haber sido amenazados⁹.

El desafío de los oficiales electorales para mantenerse en funciones también se da en otros países de la región como Colombia y Perú, donde se cuestionó el desempeño de los funcionarios electorales. En el primero, se intentó reemplazar al Registrador Nacional del Estado Civil, Alexander Vega Rocha, tras una serie de “faltas” en las elecciones legislativas de este año que denunció la Alianza de Veeduría Electoral (conformada por la Fundación Paz y Reconciliación, el Instituto de Política Abierta y el Instituto Anticorrupción)¹⁰ y un número de partidos políticos. El problema central, por el que senadores y partidos pidieron su destitución, fue la diferencia entre los resultados electorales y el preconteo o recuento rápido de mesa¹¹.

Aún cuando la situación fue esclarecida ante la opinión pública, los partidos políticos y las Misiones de Observación Electoral, dentro de las cuales se encontraba la de Transparencia Electoral, las organizaciones con fines políticos de todo el espectro político, las campañas y sus líderes insistieron con la [narrativa del fraude](#), que no tiene asidero en el caso de Colombia, por tratarse éste de un país con Estado de Derecho con plenas garantías procesales y electorales para todos los contendientes. El entonces pre candidato Gustavo Petro atacó permanentemente a la autoridad electoral en la campaña sembrando desconfianza en ella y paradójicamente este discurso infundado coincidió con el del ex presidente Álvaro Uribe.

Por otro lado, en Perú, el jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), Adolfo Castillo Meza, fue destituido por el Pleno de la Junta Nacional de Justicia (JNJ), que lo encontró culpable de las irregularidades en el proceso de inscripción del partido Podemos Perú. Concretamente, el funcionario fue removido por omitir controles en la verificación de firmas de los adherentes del partido¹².

Esta es una de las amenazas más peligrosas y reiterativas que se ciernen sobre las democracias de América Latina hoy, ataque tras ataque a la autonomía de organismos electorales nacionales y subnacionales, estando estos últimos en la primera línea de defensa del régimen democrático. Esta preocupante tendencia fue denunciada por [Transparencia Electoral desde el Grupo de Gobernabilidad Democrática en la IX Cumbre de las Américas](#), y la exigencia fue asumida como un compromiso en el documento final de la Cumbre por parte de los Estados participantes.

El problema del acoso a la autoridad electoral fue abordado en la reciente Cumbre de la Democracia Electoral organizado por el INE de México y también resultaría importante abordarlo en la próxima Asamblea General de la OEA número 52 que se realizará en Lima a principios de octubre.

En este contexto de recesión democrática no podemos perder el notorio avance realizado desde el inicio de la denominada tercera ola democrática en cuanto a profesionalización de la autoridad electoral. Hoy se ataca al árbitro electoral no por sus defectos sino por sus virtudes: en este caso la independencia y la autonomía del poder político de turno. Es por ello que la comunidad democrática internacional debe estar alerta ante estos atropellos y denunciarlos de modo categórico en tiempo y forma para contrarrestar el avance de una corriente autocrática que considera a la alternancia y la competitividad electoral como una amenaza a su particular modo de vida.

¹⁰ <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/04/04/presentan-tutela-para-investigar-las-faltas-del-registrador-alexander-vega-durante-las-elecciones-al-congreso/>
¹¹ <https://www.dw.com/es/en-colombia-se-abre-paso-in%C3%A9dito-recuento-total-de-votaci%C3%B3n-legislativa-ante-denuncias-de-fraude/a-61207007>
¹² <https://andina.pe/agencia/noticia-jnj-destituye-a-exjefe-de-onpe-caso-firmas-podemos-peru-838738.aspx>

² Córdova Vianello, L. (2022). RETOS Y DESAFÍOS DE LA OBSERVACIÓN ELECTORAL EN EL NUEVO CONTEXTO DE LA EROSIÓN DEMOCRÁTICA. Presentado en el Diplomado en Observación Electoral de Transparencia Electoral, la Universidad de Salamanca y la Fundación ALEPH. Universidad de Salamanca (2022).

³ <https://www.excelsior.com.mx/nacional/si-pierde-morena-reformara-el-ine-es-estrategia-politica-y-legislativa-mon-real/1445315>

⁴ <https://www.sanjuanrd.net/2021/11/junta-urge-de-mas-recursos-por-deficit.html>

⁵ <https://www.dw.com/es/bolsonaro-insiste-elecciones-de-2022-no-ser%C3%A1n-confiables/a-58834532>

⁶ <https://elpais.com/internacional/2021-05-24/la-ofensiva-de-bolsonaro-para-cuestionar-la-urna-electronica-que-brasil-usa-hace-25-anos.html>

⁷ <https://www.lanacion.com.ar/agencias/la-corte-electoral-de-brasil-niega-que-haya-un-acuerdo-con-los-militares-para-un-recuento-paralelo-nid12092022/>

⁸ <https://www.washingtonpost.com/elections/interactive/2020/election-integrity/>

⁹ <https://www.brennancenter.org/our-work/research-reports/local-election-officials-survey-march-2022>

“Hoy se ataca al árbitro electoral no por sus defectos sino por sus virtudes: en este caso la independencia y la autonomía del poder político de turno. Es por ello que la comunidad democrática internacional debe estar alerta ante estos atropellos y denunciarlos de modo categórico en tiempo y forma.”